

Del ‘nosotros hablamos’ al ‘nosotros vivimos’: una crítica desde la Filosofía de la Liberación al concepto de *sociedad civil*

Prof. Mgtr. María Cecilia Tosoni
Facultad de Educación Elemental y Especial UNCuyo

1- Introducción

En otros trabajos¹ hemos hecho referencia al concepto de ‘sociedad civil’ advirtiendo que pretende dar cuenta de las posibilidades actuales de transformación social. Se identifica en general a la sociedad civil con las asociaciones, los distintos grupos que reclaman por sus derechos y se la considera el ámbito en el que se desenvuelven los movimientos sociales, quienes llevarían adelante privilegiadamente los cambios en nuestras sociedades. Sin embargo, el uso de dicho término por actores sociales tan distintos como la banca internacional y el EZLN mexicano nos invitan a sospechar de dicho concepto. En este sentido consideramos que los aportes de la Filosofía de la Liberación son claves no sólo para reconocer las limitaciones de un concepto sociopolítico relevante en las ciencias sociales contemporáneas sino que también muestran nuevos caminos para una práctica social transformadora de nuestra realidad.

En las últimas décadas del siglo XX el análisis y la discusión en torno a la sociedad civil surgieron en contextos diferentes². La categoría de *sociedad civil* aparece primeramente en Polonia donde el Sindicato Solidaridad encabeza una oposición al Estado defendiendo la autoorganización de la vida social de su invasiva administración. La democratización de la sociedad civil fue la meta no sólo de los países de Europa del Este sino también de Europa occidental, tanto en Francia como Alemania se propició la creación de nuevas redes, nuevas formas de intermediación y asociación que restablezcan una solidaridad y una autonomía que esté más allá del estatismo y el neoliberalismo. La crisis del Estado benefactor y la crítica neoconservadora pusieron sobre el tapete los límites de la repolitización de la economía y la disolución de redes sociales, es por eso que se busca una redefinición de la frontera entre el Estado y la sociedad. El tercer contexto en el que surge el concepto de *sociedad civil* es América Latina a propósito de la transición de los gobiernos

¹ Tosoni, María Cecilia, Acciones disidentes y democracia en América Latina, Río Cuarto, Ediciones del Icala, 2003 pág. 72 y sigtes. Y “La ‘máscara’ de la sociedad civil”. En Michellini y Otros, Libertad, solidaridad y liberación. Río Cuarto, Ediciones del Icala, 2003 pág 350-353

autoritarios militares a las nuevas democracias. La activación de nuevos grupos y asociaciones posibilitan la discusión y la movilización en torno a intereses comunes que son necesarias para una vida política democrática madura.

Así, las líneas comunes del resurgimiento del discurso sobre la sociedad civil se trazan desde una posición antiestatista, identificando con dicho término redes de protección legal, asociaciones voluntarias, grupos y movimientos sociales que defienden sus derechos. Además, apuntan a identificar con su fortalecimiento la posibilidad de una transformación social, llamada por Cohen y Arato autolimitada. Este postulado se visualiza desde el desencanto frente a las ‘revoluciones’ que desembocaron en las crisis actuales. De ahí, que se diseñen las distintas teorías atendiendo a reestructurar las categorías para relacionar la sociedad civil con la esfera económica y el Estado por un lado, y diferenciarla también de lo político tanto partidario como administrativo estatal.

Analizaremos la concepción de la sociedad civil que llamaremos *comunicativa*. Esta surge dentro de las llamadas democracias occidentales para dar cuenta de las transformaciones sociales ocurridas en diferentes países europeos. En segundo lugar, presentamos una serie de críticas a dicha conceptualización desde el pensamiento de E. Dussel y por último trataremos las implicancias que tienen para un concepto más amplio de *sociedad civil*.

2- Teoría vigente: la concepción comunicativa de la sociedad civil

En su libro Facticidad y validez J. Habermas sintetiza su pensamiento acerca de la sociedad civil y el espacio público en el capítulo “*Sobre el papel de la sociedad civil y de la opinión pública política*”³. Para definir su posición la desliga de la conceptualización hegeliana para la cual la *bürgerliche Gesellschaft* es entendida como el sistema de trabajo y el tráfico de mercancías:

*“Antes su núcleo institucional lo constituye esa trama asociativa no-estatal y no-económica, de base voluntaria, que ancla en las estructuras comunicativas de espacio de la opinión pública en la componente del mundo de la vida, que (junto con la **cultura** y con la **personalidad**) es la **sociedad** La sociedad civil se compone de esas asociaciones, organizaciones y movimientos surgidos de forma más o menos espontánea que recogen la resonancia de los ámbitos de la vida privada, la condensa y elevándole, por así decir, el volumen o voz, la transmiten al espacio de la opinión pública política.”*⁴

Esa trama asociativa de base comunicativa es el substrato organizativo del público que está por debajo de la opinión pública dominada por los medios de comunicación. La sociedad civil tiene

² Cohen, Jean y Arato Andrew, *Sociedad Civil y Teoría Política*, México, FCE, 2000 pág. 53 y sigtes.

³ Habermas, Jürgen, Facticidad y Validez, Madrid, Trotta, 1998, pág. 407 y sigtes.

⁴ *Ibidem* pág. 447

su base en los espacios de comunicación abiertos que se relacionan con el mundo de la vida. Está separada del estado, la economía o de otros sistemas funcionales pero su relación con el mundo de la vida le permite estar caracterizada por la *pluralidad, la publicidad, la privacidad y la legalidad*. Es *plural* por que los grupos que la integran son diversos y responden a distintas formas de vida. Su *publicidad* depende de las instituciones culturales y de comunicación. Mantiene por su parte la *privacidad* del autodesarrollo individual y de elección moral individual. Y su estructura de leyes generales y derechos (*legalidad*) le permite separarse de los otros subsistemas.

En esta concepción comunicativa de la sociedad civil los vínculos intersubjetivos no se establecen como en el modelo hegeliano por las necesidades y su forma de satisfacción sino por el sustrato comunicativo que constituye el ‘mundo de la vida’. La coordinación de la acción se da orientada al entendimiento a través del lenguaje ordinario. La red de acciones comunicativas posibilitan un entramado social más profundo, es decir, más vinculante entre los distintos sujetos. El mercado no es el único que relaciona a los individuos a través del intercambio orientado al acrecentamiento de la ganancia, ni tampoco el Estado a través de las leyes que vinculan coercitivamente a los ciudadanos.

La sociedad civil se estructura pues en torno al espacio de la opinión pública (*Öffentlichkeit*), cuya trama comunicativa le da consistencia. Así, la opinión pública o el espacio de opinión pública no es una organización ni una institución sino que para Habermas es un fenómeno social:

*“El espacio de opinión pública, como mejor puede describirse es como una red para la comunicación de contenidos y tomas de postura, es decir, de **opiniones** y en él los flujos de comunicación quedan filtrados y sintetizados de tal suerte que se condensan en opiniones públicas agavilladas en torno a temas específicos.”⁵*

El espacio de la opinión pública se estructura sobre la acción comunicativa al igual que los mundos de la vida y da lugar a la conformación del espacio social. Este se da pues por las relaciones interpersonales que entablan los individuos. Así, dichas relaciones se generan en las asambleas, las exhibiciones, los actos, y en los contactos virtuales como posibles lectores, oyentes espectadores. Estas estructuras de comunicación restringen temas y tomas de postura teniendo en cuenta el carácter de legos de los individuos respecto a un tema y su desconexión de obligaciones concretas de acción. La opinión pública no es una suma de opiniones particulares evaluables desde una encuesta sino que se conforma en la discusión en distintos ámbitos de un tema.

El espacio de la opinión pública es un lugar de ejercicio de influencia o la lucha por ejercer influencia. Sin embargo, en ella no sólo entran los grupos políticos sino también grupos conocidos o individuos de renombre. Su relevancia se da con relación a la resonancia y asentimiento del público

⁵ Ibidem pág 440

que se ha convencido de una postura dada. La estructura comunicativa del espacio público es la que posibilita la transposición de los problemas de la vida privada al ámbito público. En él los problemas resuenan y se tematizan. Las experiencias individuales se elaboran privadamente, desde un horizonte biográfico personal y comunitario propio de los mundos de vida. El espacio público continúa la elaboración de experiencias que ha comenzado en la esfera privada. Su continuidad con la vida privada y los mundos de vida se da precisamente por su estructura comunicativa, de allí que se acerque más a ellos que a los subsistemas funcionales cuya lógica es la de la razón instrumental.

Habermas diferencia la opinión pública de la opinión pública política. La sociedad civil debe mantener su *autorreferencialidad* en el sentido que sus discusiones revierten sobre la estructura comunicativa básica de la sociedad, en cambio la opinión pública política remite siempre a la de la sociedad civil como su lugar de legitimación. Así, si se pretende manejar la opinión pública con fines políticos la acción se dirige a provocar influencias sobre la opinión pública, porque los que participan en el espacio público están comprometidos en el mantenimiento de las estructuras comunicativas que lo conforman. Sin embargo, pese a este importante carácter es limitado el espacio de acción de la sociedad civil y la opinión pública mientras no se institucionaliza.

Las limitaciones de la sociedad civil aparecen por el hecho de que necesita de una cultura política acostumbrada al ejercicio de las libertades, sino da lugar a los movimientos populistas. Por otra parte, como su influencia depende de la institucionalización de la formación democrática de la opinión y voluntad política para ejercer poder. Así, la sociedad civil puede transformarse a sí misma directamente pero sólo influye indirectamente al sistema político institucionalizado.

En última instancia el mantenimiento de los derechos fundamentales como la libertad de asociación, de opinión posibilita un espacio propicio para la diversidad de opiniones. Desde aquí establece los vínculos con el subsistema político mediante los derechos electorales. Al mismo tiempo se mantiene la esfera de la privacidad gracias a la defensa de los derechos personales, la libertad religiosa y de conciencia, la libertad de movimiento, la inviolabilidad del domicilio, el secreto epistolar, postal y telefónico. El juego público-privado es el núcleo de la sociedad civil.

El modelo habermasiano se articula en la diferenciación *mundo de la vida-sistema*, y en la comprensión del *proceso de modernización* que provoca la racionalización del mundo de la vida en sus aspectos negativos y positivos. Veamos esto con más detalle:

2.1- Diferenciación *mundo de la vida-sistema*

Esta distinción retoma los términos de análisis sociológico de N. Luhmann al considerar a la sociedad como un sistema, como una unidad organizada con mayor o menor complejidad frente a

un entorno, pero desde una crítica fenomenológica a la relación *sistema/entorno* (mundo) introduce el concepto de *mundo de la vida* para referirse a la autocomprensión que los sujetos tienen del sistema social⁶. El mundo no es el entorno drásticamente separado del sistema sino lo que pone en relación el sistema social con el ambiente. La interpretación mediada simbólicamente de los sujetos que forman parte del sistema social. Los sistemas son unidades que resuelven los problemas planteados mediante procesos de aprendizaje intersubjetivos.

Como sistema cada sociedad se estructura reduciendo la complejidad del entorno mediante respuestas estables frente a él. Esta dinámica si bien se autonomiza está sujeta a la mediación del marco interpretativo que le da identidad constituido por el 'mundo de vida' lingüísticamente articulado. De esta manera se distingue entre *integridad sistémica* y *integración social*. La primera implica la autoregulación del sistema social, es decir, la estabilización selectiva de respuestas (estados del sistema) frente al entorno. La *integración social* que implica el reconocimiento de las estructuras normativas, aquellas que otorgan beneficios y prohibiciones a partir de relaciones fijadas gracias a la comunicación cotidiana. En el sistema social se diferencian el subsistema económico, el administrativo y sociocultural. El subsistema económico estabiliza las respuestas del sistema frente a la naturaleza exterior mediante acciones instrumentales⁷. El subsistema político administrativo⁸ organiza la sociedad, distribuye el poder, constituye el centro diferenciado de autogobierno. El subsistema económico presenta disfuncionalidades que son recibidas por el sistema político administrativo. Los 'subsistemas' hacen referencia a la *integración* que implican las *'interdependencias funcionales no intencionales de los efectos de la acción coordinada, sin referirse a las orientaciones o normas de los actores'*.⁹ El mecanismo por el cual se coordina la acción en la economía es el dinero y el de las organizaciones estructuradas burocráticamente es el poder.

El '*mundo de la vida*' por el contrario hace referencia a la estructura de intersubjetividad lingüística que configura la autocomprensión de los sujetos que forman parte de un sistema social y les da su identidad¹⁰. El *mundo de la vida* constituye el telón de fondo de la interpretación

⁶ Habermas, Jürgen. Problemas de legitimación del capitalismo tardío. Buenos Aires Amorroutu, 1989. Pág. 17 sgtes.

⁷ "Los sistemas sociales se apropian de la naturaleza exterior con ayuda de las fuerzas productiva; organizan y califican la fuerza de trabajo, desarrollan tecnología y estrategias. Para ello necesitan un saber valorizable pro la técnica...El trabajo o la acción instrumental se rige por reglas técnicas; estas encarnan supuestos empíricos que implican pretensiones de validez corroborables discursivamente y sujetas por principio a la crítica.." Ibidem pág 24

⁸ cfr. Ibidem pág. 22

⁹ Cohen y Arato, Op. Cit.pág. 481

¹⁰ Cfr.Habermas, Problemas de Legitimación.del capitalismo tardío.op.. cit. pág. 18 y sgtes.

compartida por los miembros de una sociedad que no ponen en duda salvo como totalidad.¹¹ Su configuración comunicativa lo distingue de los subsistemas que autonomizan las relaciones intersubjetivas por medio del dinero y el poder burocratizado.

En el '*mundo de la vida*' se distingue¹² el conjunto de tradiciones conocidas implícitamente incorporadas a la lengua y la cultura cotidiana que los actores suponen sin cuestionamiento, y los componentes estructurales o institucionales (sociológicos) basados en un recurso simbólico: personalidad (competencia), integración social (solidaridad), cultura (significado) que posibilitan su reproducción y la apropiación de la naturaleza interior de los sujetos. El lenguaje compartido en un grupo es el que funciona como un transformador: en la medida en que los procesos psíquicos como sensaciones, necesidades y sentimientos son 'procesados' por el lenguaje compartido, además gracias a él se transmiten normas y una determinada visión del mundo.

Esta diferenciación al interior del *mundo de la vida* se vincula con el proceso de modernización que implica la aparición de instituciones especializadas que dan lugar a la formación de la personalidad, la integración social y la transmisión cultural, mediante la reproducción de la identidad, la solidaridad y las tradiciones. Las interpretaciones de las tradiciones y sus supuestos, la socialización, la integración social y la transmisión cultural tienen como medio la acción comunicativa. Estas interpretaciones permiten la 'ubicación' de la sociedad para Cohen y Arato. La '*sociedad civil*' *incluiría todas las instituciones y formas asociativas que requieren la interacción comunicativa para su reproducción, y que dependen principalmente de los procesos de integración social para coordinar la acción dentro de sus fronteras*'¹³

2.2- Modernización y *colonización del mundo de la vida*

La reproducción del *mundo de la vida* se da por medio de la comunicación. Tanto el contexto estructural lingüístico cultural que aparece como telón de fondo de la vida diaria como sus componentes institucionales (personalidad, integración social y cultura) se reproducen

¹¹ Cfr. Ibidem pág. 20 y sgtes.

¹² Cohen y Arato Op. Cit. pág. 482 y 483

¹³ Ibidem pág 483

lingüísticamente. La modernización del *mundo de la vida* implica procesos de racionalización que afectan el núcleo de las tradiciones compartidas.

*“La idea de la modernización del mundo de la vida, por otra parte, implica dos procesos entrelazados: una diferenciación, al nivel sociológico, de los componentes estructurales e institucionales del mundo de la vida y su resultante racionalización interna; y la racionalización de substrato cultural-lingüístico del mundo de la vida”*¹⁴

La sociedad ya no es una red de instituciones de parentesco o de la sociedad civil-política. En la sociedad moderna se distinguen las instituciones que *socializan*, los grupos y colectivos que posibilitan *la integración social*, y las instituciones que desarrollan la *reproducción cultural*. En esta esfera a su vez se diferencian con sus propias instituciones, la religión, la ciencia y el arte. Estas se organizan en función de sus pretensiones de validez internas. Lo cual promueve la comunicación que rompe el núcleo de las tradiciones, las normas y la autoridad, de forma autorreflexiva. El ‘consenso de fondo’ del mundo de la vida se racionaliza comunicativamente. Esto permite la emergencia de una nueva forma de asociación voluntaria con derechos iguales de membresía, libre de restricciones. En ellas la esfera de valores culturales morales se distingue de un orden sagrado. Se institucionalizan procedimientos discursivos y democráticos para su conformación. Así, Cohen y Arato definen la *sociedad civil* como *‘la estructura institucional de un mundo de la vida moderno estabilizado por los derechos fundamentales, que incluirían dentro de su campo las esferas de lo público y lo privado, en esta ocasión desde el punto de vista del mundo de la vida’*¹⁵

La distinción de estos procesos posibilita la comprensión de la modernidad en tanto ‘desencantamiento’ de las imágenes del mundo y la institucionalización de esferas al interior del mundo de la vida (personalidad, integración social y cultura.). Por otra parte da cuenta de los aspectos negativos de la modernidad así como de los potenciales desencadenados en esta etapa histórica, potenciales que encarna la sociedad civil.

El proceso de modernización se desencadena en la medida en que se autonomizan los subsistemas económico y administrativo por medio de otras formas de coordinación social, lo que posibilita *‘liberar a la comunicación de sus limitaciones de tiempo’*¹⁶. Sin embargo, esta autonomización se convierte en una amenaza en la medida en que invade con su lógica instrumental el ‘mundo de la vida’. La preponderancia de los imperativos de reproducción de subsistema económico y administrativo ha socavado las prácticas comunicativas y no se ha desarrollado suficientemente los mecanismos de solidaridad posconvencionales en la sociedad civil. Si bien los

¹⁴ Cohen y Arato, pág 488

¹⁵ Ibidem pág 492

subsistemas económico y burocrático promueven la institucionalización de esferas de reproducción del mundo de la vida no siempre va acompañada del correspondiente desarrollo de la racionalidad comunicativa que posibilite una relación posconvencional con las tradiciones. Cohen y Arato remiten pues al concepto habermasiano de *colonización del mundo de la vida*:

“La racionalización societal ha sido dominada, sin embargo, por los imperativos de los subsistemas; es decir, los requerimientos del crecimiento capitalista y de la dirección administrativa han predominado sobre los intereses del mundo de la vida. La institucionalización selectiva de los potenciales de la modernidad ha producido una excesiva complejidad y nuevas formas de poder sistémico y el empobrecimiento y subdesarrollo de la promesa institucional del mundo de la vida. La colonización del mundo de la vida relacionada con el desarrollo capitalista y el proyecto tecnocrático de las élites administrativas ha obstaculizado estos potenciales.”¹⁷

La modernización implica la integración por sistema pero no siempre se ha desarrollado una posición de participación racional en el establecimiento de vínculos intersubjetivos por medio de la comunicación. Así, la modernización incompleta distorsiona su propia lógica evolutiva dando lugar a formas políticas y económicas centradas en la dominación y no en el acuerdo de los afectados.

Desde esta perspectiva la *sociedad civil* se convierte en un *horizonte utópico* en la medida en que presenta un modelo de sociedad alternativa deseable pues crea instituciones capaces de realizar los potenciales de la reproducción comunicativa del mundo de la vida moderna. La institucionalización de procesos democráticos para poner límites a la colonización del mundo de la vida por parte de los subsistemas económico y administrativo Esta *utopía autolimitada* no contiene un contenido material en el sentido del establecimiento de determinados vínculos entre los sujetos sino que apuesta a la organización de instituciones democráticas y nuevas formas de solidaridad. Así, dentro de los subsistemas se debe institucionalizar *sensores de influencia* que mediante su carácter democrático limiten su lógica instrumental¹⁸ y en las instituciones de la sociedad civil por ejemplo las asociaciones se deben crear *barreras* que protejan el recurso de la solidaridad entendida como una interrelación organizada en la mutualidad y la reciprocidad sin intercambios basados en las ventajas individuales o la compulsión.

¹⁶ Cohen y Arato pág. 493

¹⁷ Cohen y Arato pág. 587

¹⁸ “El proyecto normativamente deseable de introducir a la democracia económica (que implica diferentes formas posibles de participación en los varios niveles del taller y de la empresa) debe ser atemperado por la necesidad de mantener intacta la autorregulación de los sistemas de dirección. ...

Este diagrama esquemático muestra que el problema político es introducir espacios públicos dentro del Estado y las instituciones económicas (sin abolir los mecanismos de dirección o de la acción estratégico instrumental) estableciendo continuidad con una red de comunicación societal que consiste de esferas públicas, asociaciones y movimientos. Por ejemplo, de esta manera se puede debatir la determinación de las preferencias entre las elecciones económicas y políticas, teniendo en mente las necesidades articuladas en los públicos societales. “Cohen y Arato, Op. Cit. pág. 530-531 El subrayado es nuestro

El fortalecimiento de la sociedad civil depende entonces del desencadenamiento de procesos discursivos al interior de los grupos dando solidez a una nueva integración social anclada en los derechos. El entramado social que se genera en la comunicación institucionalizada potencia la transformación social, posibilita la discusión de los asuntos comunes y la ley que gracias a los procedimientos democráticos obtiene validez por el acuerdo de los afectados. La institucionalización de los derechos aparece como un índice del desarrollo de la sociedad civil. Los derechos no son equivalentes a la ley, ni derivables de ella sino que el derecho positivo estabiliza los logros alcanzados por los actores sociales para que su 'mundo de la vida' no sea colonizado por los imperativos sistémicos. Los movimientos sociales son quienes contemporáneamente provocan estos procesos interpretados desde una política dual, en el sentido en que mantienen la diferenciación entre las acciones orientadas a la defensa del mundo de la vida y aquellas que pretenden influir en los sistemas económico y administrativo a través de una legislación que proteja derechos individuales.

Cohen y Arato insisten en la novedad de los movimientos sociales contemporáneos desde la revisión de la teoría habermasiana sobre ellos. La novedad está en lo que llaman *radicalismo autolimitado* que consiste en que sus proyectos se dirigen a la democratización de la sociedad civil aceptando la diferenciación e integridad de los subsistemas económicos y administrativo. Dichos autores descartan las teorías que explican su aparición como resultado de un colapso social, sino que centran su atención en las formas de asociación y estrategias de generar espacios públicos, utilizar medios de comunicación y defender derechos de asociación junto con un sistema legal autónomo.

*“ Los actores colectivos contemporáneos luchan conscientemente por el poder, para construir nuevas identidades, para crear espacios democráticos tanto dentro de la acción social autónoma y para reinterpretar las normas y reconformar las instituciones. ”*¹⁹

Los movimientos sociales tienen pues una organización y una apariencia dual, por un lado ejercen presión sobre el Estado para que limite a los actores económicos que por ejemplo destruyen el medio ambiente, pero por otro lado reafirman su identidad y su organización democrática promoviendo la destradicionalización de las relaciones sociales. Así, los movimientos sociales tienen un aspecto *defensivo* y otro *ofensivo*. Defensivo en la medida en que supone conservar y

¹⁹ Cohen y Arato, Op. Cit. pág 572

desarrollar la racionalidad comunicativa del mundo de la vida, generar nuevas formas de asociación igualitarias y democráticas. Ofensivo porque sus acciones están dirigidas a generar campos de mediación entre la sociedad civil, el Estado administrativo y el subsistema económico.²⁰

3- Del ‘nosotros hablamos’ al ‘nosotros vivimos’: una crítica desde la Filosofía de la Liberación al concepto de *sociedad civil*

La concepción comunicativa de la sociedad civil vigente presenta una serie de puntos discutibles desde la perspectiva de la Filosofía de la Liberación, lo cual posibilita a nuestro entender una comprensión más profunda y de mayor riqueza para el análisis de los fenómenos contemporáneos y las posibilidades de transformación social. Tomaremos los puntos señalados en el anterior apartado. En primer lugar, haremos una crítica al concepto ‘mundo de la vida’ desde el cual se articula el de ‘sociedad civil’. En segundo lugar, presentamos una crítica a los conceptos de ‘modernización’ y ‘colonización del mundo de la vida’. Por último presentamos algunas líneas a modo de conclusión con relación a las posibilidades de análisis que la perspectiva filosófica de la Liberación nos permite abrir.

3.1- El ‘mundo de la vida’: ‘nosotros-contemplamos- controlamos’

Señalábamos anteriormente que Habermas parte de una crítica fenomenológica al concepto de sistema social incorporando el término ‘*mundo de la vida*’ para hacer referencia a la autocomprensión compartida que un grupo social tiene y que permanece como consenso de fondo de todas las interacciones. Esta reserva de convicciones se configura a partir de las tradiciones compartidas e incorporadas a la lengua y la cultura cotidiana. Los procesos de reproducción siguen la lógica de la acción comunicativa y se institucionalizan en esferas diferentes a partir del proceso de modernización. Este proceso lleva implícito una promesa de participación igualitaria en la producción de pautas de acción que anida en el carácter lingüístico que estructura el mundo de la vida. Así, la ‘*sociedad civil*’ constituye el nivel institucional en el que distintas formas asociativas que requieren procesos de comunicación para coordinar la acción.

Desde la perspectiva de la Filosofía de la Liberación podemos indicar que dicho concepto de ‘*mundo de la vida*’ se inscribe en una tradición metafísica que concibe el ente desde una acción que

²⁰ Cfr. Cohen y Artao Op. Cit. pág. 592 y 593

implica una mirada que controla. A esta posición existencial es criticada por E. Dussel desde los conceptos de *proximidad, proxemia, el nivel practico político, la económica y la comunidad de vida*. Veamos esto en más detalle para luego sacar algunas conclusiones.

Proximidad

2.1.1.1- *La experiencia griega o indoeuropea (1.1.5) y la moderna europea (1.1.7) privilegiaron la relación hombre naturaleza (como Fysis o natura) porque comprendieron el ser como luz o como cogito, en ambos casos el ámbito del mundo y lo político queda definido como lo visto, dominado, controlado.*²¹

Según la concepción vigente acerca de la sociedad civil los sujetos se autocomprenden desde el consenso de fondo que posibilita sus interacciones, se vinculan entre sí y establecen afirmaciones sobre los entes susceptibles de manejo y de control. Para Dussel esta experiencia primigenia es particular o propia de una cultura: la griega. Esta se contrapone con la tradición semita cuya experiencia originaria es el ‘aproximarse’ corporal de los sujetos, ya que todos los hombres nacemos de una madre ‘nuestro aparecer’ es filial. Dussel diferencia así el ‘aproximarse’ entre hombres y la ‘proxemia’ que vincula al hombre con la naturaleza

2.1.3.1. *El hombre no nace en la naturaleza. No nace de los elementos hostiles, ni de los astros o vegetales. Nace desde el útero materno y es recibido en los brazos de una cultura. El hombre por ser mamífero nace en otro y es recibido en sus brazos. Si fuéramos vivíparos, como los peces por ejemplo, podría hablarse de que la experiencia es proxemica, hombre-naturaleza es primera.*²²

La proximidad en la que nace el hombre es histórica pues la forma en la que se aproximan los sujetos está mediada por una totalidad simbólica que despliega el sentido de los entes en un mundo.

*“Antes que el mundo, entonces estaba la proximidad, el rostro-ante-el rostro que nos acogió con la sonrisa cordial o nos alteró con la rigidez, la dureza, la violencia de las reglas tradicionales., el êthos del pueblo”*²³.

Esta ‘proximidad’ originaria se experimenta de diferentes modos. Las relaciones entabladas en el cara a cara tiene cuatro niveles posibles: relaciones práctico política, práctico erótica, práctico pedagógica y práctico antifetichista.²⁴

“Rostro-a-rostro el hijo-madre en el mamar, sexo-a-sexo el varón-mujer en el amor; codo a codo los hermanos en la asamblea donde se decide el destino de la patria; palabra-oído del

²¹ Dussel, Enrique, Filosofía de la Liberación, Bogotá, Nueva América, 1996 pág. 29

²² Ibidem pág 31-32

²³ Ibidem pág 32

²⁴ Dussel, Enrique “Autopercepción intelectual de un proceso histórico”, Revista Anthropos n° 180, setiembre-octubre 1996 pág 13-38

*maestro-discípulo en el aprendizaje del vivir... proximidad es la palabra que expresa la esencia del hombre, su plenitud primera(arqueológica) y última (escatológica), experiencia cuya memoria moviliza al hombre en sus más profundas entrañas y sus proyectos más lejanos, magnánimos.*²⁵

Si se tiene en cuenta la ‘proximidad política’ en la cual nos encontramos es siempre una proximidad que si bien se experimenta original y escatológicamente en la fiesta, en la lejanía cotidiana aparece como mediación estableciendo el vínculo intersubjetivo: la producción: [la política] *Es la relación práctica en la producción*²⁶. Esta relación supone la mediación de los productos aquellos que se necesitan para poder seguir viviendo:

*Las relaciones políticas, por otra parte, son en cierta manera también relaciones sociales de producción que se establecen entre las clases. Es decir, el nivel práctico político no puede dejar de determinar la relación productiva hombre-naturaleza y por ello la económica hombre-producto-otro*²⁷.

Proxemia

La proximidad no es permanente, deja lugar a la lejanía de modo que el hombre se acerca a las cosas (proxemia) este acercamiento tienen un carácter instrumental y total en el sentido en que las cosas no aparecen sino como momentos de una totalidad que los comprende, de un ‘mundo’. Para Dussel “*el mundo es entonces una totalidad instrumental de sentido*”²⁸. Es el horizonte desde el cual comprendemos, se presenta como un sistema en el cual sus partes son funcionales.

Los niveles de acercamiento del hombre con las cosas que distingue Dussel son 4 la *NATURALEZA, SEMIÓTICA, POIESIS Y ECONÓMICA*.

El modo primario de estar el hombre en el mundo no es contemplativo, al modo en como lo comprendieron los griegos (vida teórica) o la modernidad como representación (cogito)²⁹. El enfrentarse con las cosas es práctico, en el sentido productivo. El sentido de los entes y su valor surgen de su referencia a la totalidad del sistema. Así, son mediaciones que posibilitan relaciones entre los sujetos en tanto instrumentos para la producción, reproducción y desarrollo de la vida.

“Es decir, el ser humano en tanto viviente constituye a la realidad como objetiva (sea para la razón teórica o práctica) en la medida exacta en que la determina como mediación de la vida humana. Si se enfrenta a algo, de hecho empírica y cotidianamente, es siempre y

²⁵ Dussel, Filosofía de la liberación O. Cit. Pág 33

²⁶ Ibidem pág. 88

²⁷ Ibidem pág 89

²⁸ Ibidem pág 36

²⁹ Ibidem pág. 47

necesariamente como aquello que de alguna manera se recorta del 'medio' que constituye nuestro entorno como conducente a la vida del sujeto ético”³⁰

El mundo como totalidad existencial se expresa intersubjetivamente gracias al lenguaje en totalidades significativas³¹ (nivel semiótico) y este sentido constituye un modo de situarse desde una determinada interpretación básicamente lingüística. Pero el hombre no es sólo productor de signos, sino más bien produce signos para poder vivir, es decir, se comunica para producir aquello que necesita su cuerpo. Esta dimensión de la producción es la poética que se vincula con la relación intersubjetiva política mediante la económica.

“Es decir, desde siempre ya presuponemos un mundo donde comunitariamente se habla (somos educados en un pueblo, por el Otro, -relación pedagógica-, en una lengua) y donde se usan instrumentos (estamos en un mundo cultural como sistema de instrumentos)”
“De la misma manera la económica (en el nuevo sentido que queremos darle) subsume la mera 'instrumentalidad' en una relación práctica con el Otro, en la comunidad de productores-consumidores.”³²

Lo económico entonces se da en cuanto relaciones concretas de producción, distribución, intercambio y consumo de productos en una formación social dada. Los vínculos intersubjetivos surgen no sólo por compartir pautas culturales más o menos discutidas sino por medio de los productos que en tanto comunidad de vida los sujetos producen, distribuyen, intercambian y consumen. Esta relación supone la mediación de los productos aquellos que se necesitan para poder seguir viviendo. El modo de existencia humana consiste en una ‘actividad vital’ conciente que se dirige a producir, reproducir y desarrollar su vida no de forma solipsista, lo cual sería imposible, sino comunitario:

“El que actúa humanamente siempre y necesariamente tiene como contenido de su acto alguna mediación para la producción, reproducción o desarrollo autoresponsable de la vida de cada sujeto humano en una comunidad e vida como cumplimiento material de la necesidades de su corporalidad cultural (la primera de todas el deseo de otro sujeto humano) entiendo por referencia última a toda la humanidad.”³³

Esto nos permite encontrar un punto de crítica a la concepción comunicativa de la sociedad civil que tiene su arraigo en un ‘mundo de la vida’ de carácter simbólico ya que no reconoce la instancia previa al lenguaje que es la proximidad entre los sujetos y la mediación instrumental que supone la vida en una comunidad orientada a la producción, reproducción y desarrollo de una vida corporal.

³⁰ Dussel, E. *Ética de la Liberación* Madrid, Trotta, 1998, pág. 129

³¹ Dussel, E. *Filosofía de la Liberación*, Op. Cit. Pág 144

³² Dussel, E. “Autopercepción intelectual de un proceso histórico” Op. Cit. Pág.26

³³ Dussel, E. *Ética de la Liberación* pág. 132

El ‘mundo de la vida’ como consenso de fondo, como el conjunto de las tradiciones compartidas intersubjetivamente que posibilitan la interacción depende de una relación anterior entre los sujetos relación que surge de su vinculación con los objetos por medio de los cuales se tiene trato. La vinculación originaria entre los sujetos cuando la proximidad deja lugar a la lejanía no es sólo lingüística sino por medio de los objetos materiales que producen, distribuyen, intercambian y consumen dentro de una comunidad de productores consumidores.

Lo económico no es sin más una relación autonomizada en un sistema autopoietico sino que es un modo existencial social por lo tanto histórico en el que se vinculan los sujetos en una comunidad. El entrelazamiento de vínculos organizados en torno a la producción, distribución, intercambio y consumo de productos constituye la base de la *comunidad de vida* así como los vínculos surgidos en la comunicación constituye la *comunidad de comunicación*.

En este punto se centra para nosotros una crítica a la concepción de la sociedad civil, ya que la *concepción comunicativa* deja al sistema económico exento de crítica y por lo tanto de modificación sustancial. Es un sistema autopoietico que sólo puede ser contenido en sus efectos por los *sensores democráticos* en las instituciones económicas (empresas) que democratizen sus decisiones y las llamadas *barreras* de solidaridad que crea la sociedad civil para fortalecer sus vínculos. La *sociedad civil* como red de instituciones que se reproducen comunicativamente sólo reacciona ante los cambios económicos influyendo en el subsistema político administrativo que reconoce (institucionaliza, positiviza) derechos a los individuos y a los grupos. Pero en esta concepción la transformación definida como autolimitada no puede torcer la autopoiesis económica que se desarrolla según una lógica evolutiva propia. Lo económico aparece en la concepción comunicativa de la sociedad civil sin posibilidades de modificación. La *utopia autolimitada* desde procesos democráticos que no pueden modificar las relaciones de producción, distribución, intercambio y consumo, sino simplemente controlar alguno de sus efectos.

Así, la concepción material de la vinculación intersubjetiva en una comunidad de vida, según Dussel, lo económico no es un sistema autopoietico sino las relaciones intersubjetivas mediadas por los objetos que se organizan históricamente en formaciones sociales. Esta perspectiva abre la posibilidad de transformación social profunda, pues, desde esta perspectiva las relaciones de producción, distribución, intercambio y consumo no son mecánicas sino relaciones intersubjetivas susceptibles de ser explicitadas y modificadas dentro de una *comunidad de vida* a partir de la interpelación de las víctimas.

3.2- La ‘colonización del mundo de la vida’: la conquista de América en la versión de los vencedores

La comprensión de la modernidad en la versión comunicativa de la sociedad civil tiene como ejes el ‘desencatamiento’ de las imágenes del mundo por un lado y el proceso de autonomización de los subsistemas económico y administrativo por medio de otras formas de coordinación social, el dinero y el poder. Esta autonomización ha invadido con su lógica instrumental el ‘mundo de la vida’, en la medida en que los imperativos sistémicos no permiten el desarrollo de la lógica comunicativa que posibilite una participación racional en la conformación de las relaciones intersubjetivas por medio de la comunicación. La modernidad es un proyecto incompleto, las aspiraciones que despertó no se han logrado porque no se han desarrollado espacios de discusión pública de los asuntos comunes..

Para la Filosofía de la Liberación esta interpretación de la modernidad es un capítulo más de la versión eurocéntrica. El ‘mito de la modernidad’³⁴ late por detrás de un concepto que coloca a Europa como centro la historia ‘espiritual’ mundial y oculta el rostro de aquellos que fueron violentados para generar riqueza en una parte del planeta hasta entonces secundaria. Veamos esto con más detenimiento.

Enrique Dussel señala con claridad la ambigüedad del concepto de modernidad: un *contenido positivo primario conceptual*, en el que la modernidad se comprende como proceso de emancipación, de racionalidad crítica y otro que contiene un ‘mito’ que *justifica una praxis irracional de violencia*. Habermas y sus discípulos Cohen y Arato no advierten el proceso de invasión a América que constituye la modernidad históricamente. Obviando el siglo XVI y XVII en el que España coloca a América como parte dominada del mundo olvidan que el mercantilismo que dio paso a la constitución de la modernidad fue posible por el proceso de conquista y colonización española en América.

El mito tiene los siguientes elementos³⁵:

- a) Europa es más civilizada que el resto de los pueblos
- b) Tiene entonces la obligación de impulsarlos a seguir el mismo desarrollo
- c) Los pueblos deben seguir el mismo camino que los europeos. Como se oponen los europeos los combaten en una guerra que se justifica en la necesidad de su desarrollo.
- d) El proceso tiene inevitablemente víctimas pero estas deben aceptar su situación como sacrificio
- e) La modernidad culpa a sus víctimas y las condena a un sufrimiento necesario para su feliz emancipación.

La comprensión ‘espiritualizada’ de la modernidad no da cuenta decíamos del proceso material que dio lugar al movimiento de la Ilustración bajo el cual se oculta. Recordemos que para Habermas el proceso de la ilustración se genera en el siglo XVII, cuando toma cuerpo un ‘público

³⁴ Dussel, Enrique 1492 *El encubrimiento del otro*, La Paz, Plural Editores, 1994_pág 175

³⁵ Dussel, Enrique 1492 *El encubrimiento del otro*,pág 176

de lectores'³⁶. Este público de lectores surge en la discusión de las medidas que el rey toma respecto del tráfico de mercancías. Los lugares en el que se concentran los lectores son ámbitos de discusión entre pares que posibilitan el reconocimiento de cada individuo como sujeto libre. La vida pública (*Offentlichkeit*) da lugar a la constitución de la ilustración como proceso de emancipación de los tutores, es decir, los individuos son capaces de superar la 'minoría de edad' para pensar por si mismos. Si miramos más de cerca este 'público de lectores' habermasiano advertimos precisamente aquello que oculta el 'mito de la modernidad'. ¿dónde dialoga el público de lectotes? ¿cuál es el espacio físico que los alberga: las casas de café

Habermas señala que a mediados del siglo XVII se extendió por toda Europa el consumo de café, té y chocolate. Paralelamente a su incorporación a las dietas familiares, aparecieron en las ciudades las casas de café en las que se consumían dichas bebidas públicamente. A ellas concurrían los hombres procedentes de la aristocracia o de la intelectualidad burguesa. Estas reuniones³⁷ se convierten en el centro de las críticas literarias primero y luego políticas y económicas. Los que participan de ellas lo hacen en su calidad de *hombres privados*, no por su condición de noble, De esta forma se extiende el **raciocinio** como argumentación, haciendo posible una *nueva concepción del hombre*, como *mero hombre*, despojado de atributos de nobleza. Su igualdad se basa en que están al margen del poder público. Las discusiones no tienen influencia política, sin embargo son el campo de entrenamiento en el raciocinio público. En ellas los participantes se ponen de acuerdo, llegan a un *consenso público*. Este modo de proceder se institucionaliza luego en las logias y en las 'sociedades alemanas' aparecidas en el siglo XVIII. La caracterización que Habermas hace de ellas es significativa porque las valora como espacios libres de dominación.

Pero miremos este surgimiento de la ilustración desde lo material, desde lo obviado en esta mirada. Por qué estaban a la mesa los burgueses y los nobles. Recordemos que como subrayabamos más arriba (cfr. pág. 7) en la modernidad la comunicación se libera del condicionante temporal gracias a la *autonomización* de los subsistemas económico y administrativo político. Esta liberación del condicionante temporal se efectiviza en las 'mesas de café' en torno a las cuales discuten los burgueses y los nobles las medidas del rey. Esta *autonomización* no es más bien el resultado del proceso de invasión y explotación de América, de sus pobladores. La presencia del café, del chocolate, el azúcar en las mesas, nos remite al proceso de invasión europea.

La modernidad no comienza en torno a la discusión pública de asuntos comunes, sino cuando América es sometida a Europa. Cuando España incorpora como cuarta parte del mundo a

³⁶ Habermas, Jürgen *Historia y Crítica de la opinión pública*, Barcelona, Gustavo Gili Editores, 1986 cap. II y III

³⁷ En Londres, durante el siglo XVIII existen 3000 cafés, y cada uno cuenta con una clientela propia. En Francia los salones, que en los siglos anteriores servían para reunir artistas, literatos en torno a su mecenas, adquieren un carácter distinto al convertirse en reuniones de crítica literaria en la que no sólo participa la

América. La autonomización del subsistema económico no es más que la implantación de un sistema de producción, distribución, intercambio y consumo en el que unos hombres los indígenas y los negros posteriormente, son utilizados y dominados por otros, los europeos. El siglo XVIII se comprende desde Europa como siglo de las Luces. Luces que no dejan ver la oscuridad de los siglos XVI y XVII en el que Europa se coloca como centro al invadir América.

La discusión pública de asuntos comunes que da lugar a la ilustración como racionalidad crítica tiene como contracara un proceso de invasión y negación no sólo de la palabra a los amerindios sino de la propia vida. Sintetizamos este proceso siguiendo a Dussel³⁸

Desde el siglo XV la cultura periférica y secundaria Europa se expande dialécticamente a Amerindia (de México a Perú). Tres siglos necesita para acumular riqueza, tecnología militar para colocarse en el centro del Sistema Mundo. (sistema como autopoiesis):

- a- La irracionalidad de la violencia como origen. El despliegue de la subjetividad moderna no se hizo con una pacífica propuesta de argumentos racionales, se hizo por la violencia de las armas.
- b- La explotación económica como estructura. Se explotaron las riquezas por medio de la dominación militar, la encomienda, la mita. La asimetría fue total. Hoy el 15 % de la población (Europa, EE UU y Japón) concentra el 80% de la riqueza.
- c- La dominación política metropolitana: Se diferenció la metrópolis de las colonias, afianzado tal jerarquía desde la domesticación cultural de las élites que lideran la primera emancipación. EE UU decide actualmente hegemonía militar y tecnológica.
- d- Hegemonía cultural del sistema mundo. Una cultura particular con pretensión de universalidad. Las Metrópolis formaban las élites coloniales fieles al imperio de turno. Las vanguardias cultas americanas se mimetizan con las metropolitanas. En la actualidad surgen nuevos problemas de 'penetración' surgidos a partir de la industria cultural.
- e- La paradoja de la 'exclusión en la globalización. Los mecanismos de inclusión no han disminuído sino que han aumentado la heterogeneidad de la periferia. No se ha disminuído su exterioridad sino que se la ha empujado hacia fuera. Límites: a) la destrucción ecológica, y b) empobrecimiento de la mayor parte de la humanidad. La *vida* en la tierra es el último límite del Sistema mundo.

Así, el proceso de modernización no está sólo inacabado en su promesa de racionalización del dominio mediante la participación en una comunidad de comunicación ni simplemente se ha distorsionado por la injerencia de imperativos sistémicos en el 'mundo de la vida'. El proceso de la modernidad está marcado desde sus orígenes por la irracionalidad de una violencia que autonomizó

aristocracia sino la burguesía. En Alemania desde el siglo XVII aparecen las '*Tischgesellschaften*', reuniones de comensales que discuten sobre algún tema.

lo económico y lo administrativo político porque los europeos instrumentalizaron los pueblos americanos, africanos y asiáticos. El desarrollo económico capitalista tuvo y tiene como base la explotación. La colonización del mundo de la vida percibida como invasión de imperativos sistémicos: acumulación de dinero y acumulación de poder silencian las relaciones intersubjetivas ancladas en la comunicación para mecanizarlas en estas direcciones.

No sólo se han socavado las prácticas comunicativas y no se han desarrollado suficientemente los mecanismos de solidaridad posconvencionales en la sociedad civil la ‘colonización del mundo de la vida’ en América tuvo carácter material marcado por la violencia de la vida cotidiana: la colonización fue un proceso que implicó la violencia física contra las indias mediante la violación, y contra el indio mediante su exterminio o su explotación en las minas o haciendas.

El desarrollo de los subsistemas económico y burocrático no sólo no estuvo acompañado del correspondiente desarrollo de la racionalidad comunicativa que posibilite una relación posconvencional con las tradiciones, sino que se consolidó gracias al sufrimiento y la muerte de los pueblos originarios americanos primero y luego africanos y asiáticos. El concepto de ‘colonización del mundo de la vida’ tiene como el de modernidad una doble cara, una la europea en la que se advierte una lógica del desarrollo capitalista pero cuyos resultados pueden controlarse con *barreras* y *sensores*. Barreras frente a la invasión de la burocracia en la vida privada y sensores que permitan democratizar el interior de las empresas (utopía autolimitada).. Desde América Latina, la transformación social no sólo implica la instalación de procesos discursivos sino también la posibilidad de entablar relaciones simétricas que permitan un cambio en la vida cotidiana Transformación que supone la producción, reproducción y desarrollo de la vida humana negada sistemáticamente desde hace 500 años. Desarrollaremos este punto en las conclusiones.

3- Conclusiones

Como señalábamos al comienzo el concepto de sociedad civil se ha convertido en tópico de los análisis políticos. La concepción comunicativa vigente la coloca como el ámbito dentro del cual se produce la transformación social, entendida como utopía autolimitada. Descepcionados frente a las revoluciones que desembocaron en crisis políticas a finales del siglo XX, los movimientos sociales comprenden su accionar desde la perspectiva de una democratización de la vida pública que resguarde sus derechos individuales e identifique las decisiones desde las cuales el mundo de la vida es compelido por los subsistemas económico y político. El mantenimiento de condiciones

³⁸ Dussel, E. “La globalización y las víctimas de la exclusión: desde la perspectiva de la Ética de la Liberación”.

legales asegura la esfera privada y posibilita el control de los efectos del desarrollo económico y la administración burocrática.

La concepción comunicativa de la sociedad civil la desliga del subsistema económico y del político. La trama asociativa de base comunicativa constituye el sustrato que posibilita el establecimiento de vínculos intersubjetivos. No son las necesidades las que vinculan a los sujetos sino el marco interpretativo común lo que posibilita la relación, el mundo de la vida. La sociedad civil se estructura en torno al espacio de la opinión pública. Las relaciones intersubjetivas se consolidan en las asambleas, las manifestaciones, los contactos virtuales entre diferentes lectores, etc. La opinión pública entretejida a partir de la comunicación posibilita un entramado social desde el cual los individuos enfrentan el sistema económico y el burocrático administrativo.

La ‘sociedad civil’ entendida comunicativamente supone conceptualmente la distinción entre sistema social y mundo de la vida, por otra parte, comprende la modernidad como un proceso histórico con potenciales de emancipación que anidan en los procesos comunicativos desencadenados a partir del siglo XVII.

Gracias al proceso de modernización en el *mundo de la vida* se diferencia el consenso de fondo, el núcleo de tradiciones compartidas susceptibles de racionalización, y las instituciones especializadas que dan lugar a la formación de la personalidad, la integración social y la transmisión cultural, mediante la reproducción de la identidad, la solidaridad y las tradiciones. El consenso de fondo ha sufrido un proceso de ‘desencantamiento’ en la modernidad en el que la autonomización de las relaciones económicas y político administrativas dejaron lugar al desarrollo de una acción comunicativa que mediante el diálogo racional prometió la participación igualitaria en el establecimiento de relaciones interpersonales. La distinción de esferas institucionalizadas para la reproducción del mundo de la vida posibilita también el entrelazamiento de relaciones intersubjetivas gracias a la comunicación racionalizada en las asociaciones y grupos en los que se reúnen los individuos y le son reconocidos como participantes en igualdad de condiciones.

La promesa de emancipación moderna a partir del desarrollo de una lógica comunicativa que posibilite a los sujetos la participación en la decisión de los asuntos comunes toma cuerpo contemporáneamente en los movimientos sociales que conciben la transformación social como asegurar condiciones que posibiliten el establecimiento de relaciones intersubjetivas solidarias al margen del Estado y espacios democráticos que posibiliten el direccionamiento de las decisiones económicas dentro de las empresas. De allí, que la transformación social se entienda como un progresivo acrecentamiento de un marco legal que permita las *barreras de solidaridad y los sensores de influencia*.

Nuestro análisis se centró en la distinción *sistema-mundo de la vida* y en el análisis de este último concepto. Al respecto encontramos que la distinción *sistema-mundo de la vida* encerraba una

comprensión metafísica del hombre y de los entes como objetos de contemplación y control. Posición que olvidaba el carácter propio de lo humano, la *proximidad* intersubjetiva. Esta perspectiva fue reforzada por la experiencia de la conquista americana que posicionó al europeo como señor que domina (ego conqueror). Al priorizar la *proxemia* se instrumentaliza a los otros y no se advierte el carácter comunitario de la vida humana. La distinción sistema mundo de la vida coloca las relaciones económicas como autonomizadas cuando en realidad son una forma histórica de producción, distribución, intercambio y consumo provocadas por la invasión y explotación de América y sus pobladores en primer lugar.

Desde la perspectiva de la Filosofía de la Liberación queda al descubierto que la *colonización del mundo de la vida* se dio primeramente en los pobladores americanos que fueron violentados en sus cuerpos mediante la violación y el sometimiento servil. La modernidad no es sólo un proyecto incabado o distorsionado por el proceso autopoiético económico y burocrático político, sino un desarrollo envilecido por la violencia que le dio origen y lo sostiene.

Las relaciones intersubjetivas no se establecen sólo gracias al núcleo de tradiciones compartidas que posibilitan la coordinación de la acción sino por medio de los instrumentos y productos. Los vínculos que se generan en la producción, distribución, intercambio y consumo aunque silenciosos en la mayor parte de los casos no son mecánicos, responden a modos históricos concretos. La comprensión autopoiética de la esfera económica olvida que nuestro modo de producción capitalista surgió al amparo del oro de América. Si las relaciones económicas aparecen desarrollando una dinámica propia es por la instrumentalización de los sujetos que supone. E. Dussel señala con claridad que la modernidad como tal no hubiese sido posible en Europa sin la conquista de América. El proceso de emancipación provocado por el surgimiento de la opinión pública europea es la contracara del sometimiento del indígena. De allí que no podamos ignorar o aceptar la premisa de una sociedad civil está articulada en la trama comunicativa que generan las asociaciones en las que participan los individuos como iguales. O aquella otra que entiende que los movimientos sociales se caracterizan por una radicalismo autolimitado. Pues es difícil desde esta perspectiva comprender que la transformación social anide en los sensores democráticos de las empresas o en las barreras construídas por los lazos solidarios de asociaciones voluntarias.

El concepto de sociedad civil que pretende dar cuenta de los vínculos intersubjetivos no puede centrarse sólo en las establecidas comunicativamente, sino debe dar cuenta de las relaciones hombre-producto-naturaleza en las que se materializa el vínculo humano. El concepto de *comunidad de productores consumidores* debe suplantar al de *comunidad de comunicación*. La comunidad, la intersubjetividad no puede comprenderse sólo desde la perspectiva comunicativa lingüística sino desde la económica en tanto los hombres cuando dialogan lo hacen sobre qué y

cómo producen, cómo distribuyen, cómo intercambian y qué consume cada uno de los miembros de la comunidad

En este punto creemos que los movimientos sociales latinoamericanos no sólo pretenden condiciones legales que posibiliten redes solidarias y sensores en las empresas. Sus acciones están encaminadas a transformar relaciones económicas, de producción, distribución, intercambio y consumo. Las acciones no se encaminan a ganar espacio en la esfera pública para ser escuchados por un Estado que limite la lógica del mercado y transparente la burocracia que lo organiza sino reestablecer las posibilidades de vida de los propios sujetos:

“Sueña Antonio con que la tierra que trabaja le pertenece, sueña que su sudor es pagado con justicia y verdad, sueña que hay escuela para curar la ignorancia y medicina para espantar la muerte, sueña que su casa se ilumina y su mesa se llena, sueña que su tierra es libre y que es razón de su gente gobernar y gobernarse, sueña que está en paz con sigo mismo y con el mundo. Sueña que debe luchar para tener ese sueño, sueña que debe haber muerto para que haya vida”³⁹

Marzo de 2004

³⁹ EZLN Documentos y comunicados 1. 1 de enero al 8 de agosto de 1994. México. Ediciones Era 4ta Reimpresión. 1998 pág. 65-6

